

Semántica española

César Antonio Aguilar
Facultad de Lenguas y Letras
04/06/2019

caguilara@uc.cl

Síntesis de la clase anterior (1)



La clase pasada iniciamos un nuevo tema en el curso: la **semántica cognitiva**. Y el primer problema que abordamos fue el estudio de la **categorización**, esto es, el proceso por el cual nuestra mente construye y relaciona conceptos entre sí.

Ahora, para recordar lo que vimos, fijemos una definición para lo que entendemos por concepto:

Un concepto es una construcción o imagen mental, a través de la cual comprendemos las experiencias que emergen de la interacción con nuestro entorno. Tal construcción surge por medio de la integración en clases o categorías, que agrupan nuestros nuevos conocimientos y nuestras nuevas experiencias con los conocimientos y experiencias almacenados en la memoria.

Síntesis de la clase anterior (2)



La categorización opera, según vimos, a partir de la interacción entre dos procedimientos complementarios: la **generalización** y la **diferenciación**. Estos procedimientos los definimos del siguiente modo:

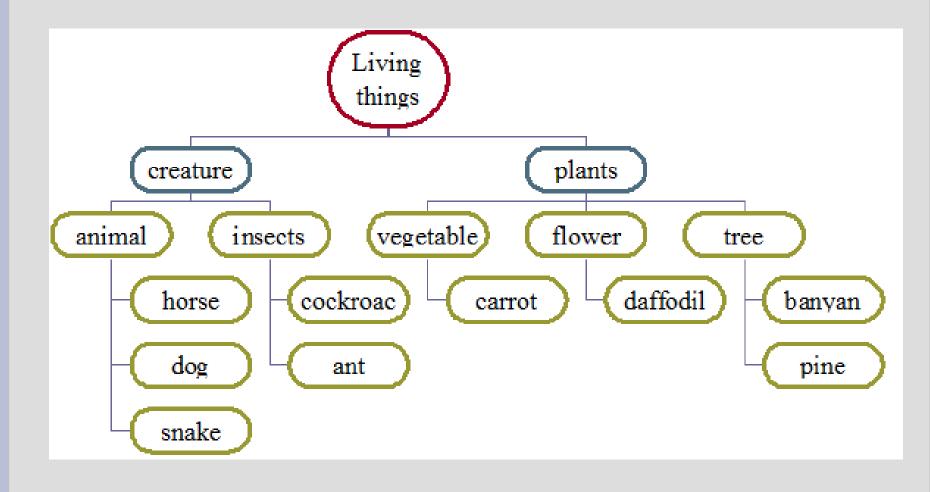
La generalización es un proceso que nos permite reconocer similitudes entre entidades dados sus atributos, de modo que podemos agruparlas y clasificarlas conforme a dichos rasgos.

Por su parte, la discriminación nos permite identificar rasgos particulares que nos ayudan a no confundir entidades, de modo que podamos optimizar nuestra clasificación.

Síntesis de la clase anterior (3)



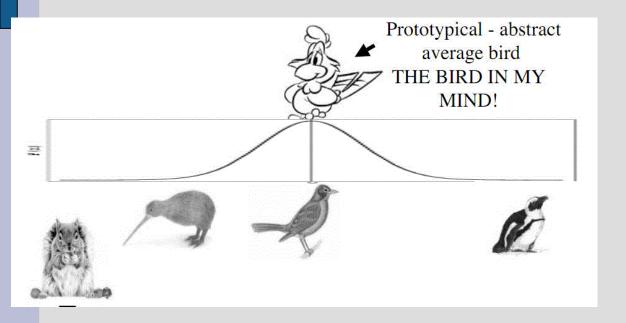
Una forma de establecer vínculos entre las palabras que conforman un lexicón es por medio de **relaciones léxicas**, tales como la de **hiperonimia/hiponimia**, por ejemplo:



Relaciones léxicas y prototipos (1)



Ligado a esta clase de relaciones entre hiperónimos e hipónimos, podemos añadir otro concepto relevante: el de **prototipo**, el cual vamos a definir como **él ejemplar que mejor representa a una categoría determinada**.



Conforme a esta idea, podemos considerar que un gorrión, p. e., es el mejor hipónimo que tenemos para representar la categoría pájaro, cuyo concepto equivale a un hiperónimo.

Relaciones léxicas y prototipos (2)



Ya hemos hablado un poco al respecto sobre esta cuestión; ahora pasemos a reconocer algunos elementos y procesos que intervienen en la selección de un prototipo. Así, debemos distinguir dos unidades específicas:

Prototipo: como lo definimos, es el mejor representante de una categoría. Podemos reconocerlo como el elemento que muestra más rasgos característicos de dicha categoría, y por lo ello es menos asociable a otras categorías distintas.

Miembros periféricos: son aquellos elementos que marcan el paso de una categoría a otra, de tal suerte que muestran variantes respecto al prototipo.

Relaciones léxicas y prototipos (3)



Igualmente, tenemos un efecto de prototificidad, el cual consiste en:

Efecto de prototificidad: consiste en la generación y comprensión de una imagen mental que se corresponde con un miembro de una categoría, de modo que esta imagen, en un plano abstracto, es la que mejor representa dicha categoría.

Este efecto se da a partir de las interrelaciones entre la realidad que nos rodea y nuestros modelos cognitivos idealizados.

Relaciones léxicas y prototipos (4)



Veamos un ejemplo: ¿qué imagen mental pueden construir cuando alguien les ofrece un chocolate?







Para resolver esta pregunta, tratemos de reconocer algunos rasgos que consideremos prototípicos a la categoría *chocolate*.

Relaciones léxicas y prototipos (4)



Seleccionemos los siguientes rasgos, y veamos qué podemos generar:

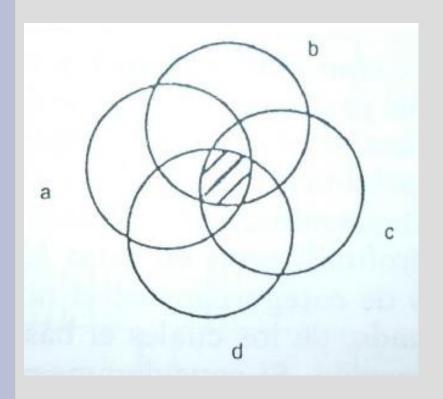
	Comestible	De cacao	Tableta rectangular	Marrón
Chocolate	+	+	+	+
Chocolate blanco	+	+	+	-
Chocolate en polvo	+	+	-	+
Sucedáneo de chocolate	+	-	-/+	+

De acuerdo con esta selección de rasgos, ¿cuál es para ustedes el mejor prototipo que representa a esta categoría?

Relaciones léxicas y prototipos (5)



La representación de rasgos en la tabal es un tipo de representación esquemática que no refleja del todo cuán difusos son los límites entre cada uno de estos rasgos para establecer un prototipo de chocolate. Esta idea queda mejor usando la siguiente gráfica:



En este diagrama de Venn, lo que tratamos de ubicar es un punto en donde se intersecten los rasgos prototípicos que mejor definen a un *chocolate*.

Así, el mejor candidato será aquel que se ubique en tal intersección.

La teoría del nivel básico (1)



Un prototipo no necesariamente quiere decir que sea el *objeto ideal* que represente a un conjunto completo, sino más bien el que logramos asociar de forma inmediata. Por ejemplo, en la siguiente oración, ¿cuál es el prototipo que se corresponde con *animal*?

El animal le ladró al cartero cuando entró

A. Un perro típico

B. Un chihuahua

C. Un zorro

D. Un cordero



La teoría del nivel básico (2)



Si hiciéramos un experimento en donde calculáramos el tiempo que una persona ocuparía para decidir a qué animal se refiere esta oración, podríamos corroborar la siguiente hipótesis:

Preeminencia cognitiva

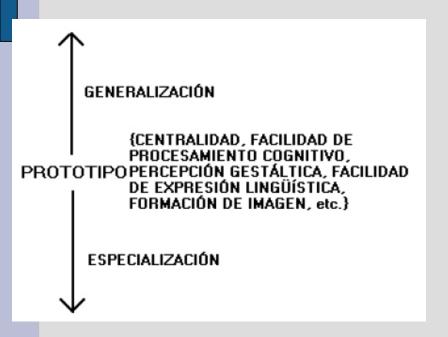
- Menos tiempo para A que para B
- Menos tiempo para C que para D

El término *preeminencia cognitiva* alude simplemente al grado de familiaridad con el cual reconocemos que una entidad es el mejor ejemplo que representa a una categoría dada.

La teoría del nivel básico (3)



Tomando en cuenta lo anterior, podemos establecer una gradación que nos permita identificar tres niveles de categorización. Estos son:

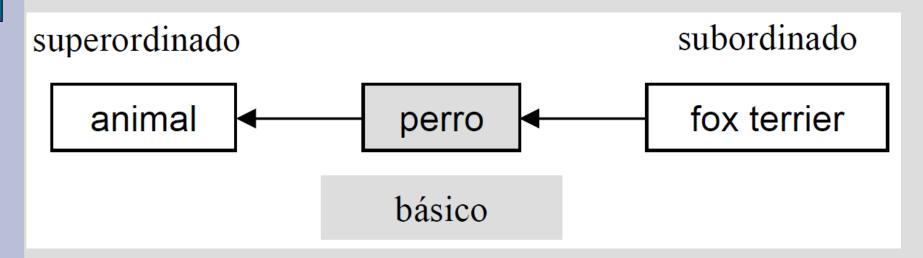


- I. Un **nivel general**, que nos muestra un objeto mental que abarca todas las instancias de representación posibles.
 - II. Un **nivel intermedio o básico**, en donde se ubica la mejor instancia que puede funcionar como prototipo.
 - II. Un **nivel de especialización**, el cual nos presenta instancias particulares que tienen rasgos demasiado específicos para representar una categoría.

La teoría del nivel básico (3)



Vamos a añadir a la explicación anterior algunas definiciones: a la imagen mental que se sitúa en el nivel general vamos a denominarla **superordinado**, y a la que se ubica en el nivel de especialidad la llamaremos **subordinado**. De este modo, tenemos tres entidades concretas:



La teoría del nivel básico (4)



Superordinado

Los atributos asociados son muy generales

Básico

Se reconocen rápidamente, se asocian a imágenes mentales simples

Menor procesamiento cognitivo

Entregan más información que el nivel subordinado

Subordinado

Atributos diferenciales entre los elementos del nivel básico

Mayor procesamiento cognitivo: menor cantidad de rasgos comunes asociados

Entregan más información especifica

La teoría del nivel básico (5)



¿Cómo podemos emplear estas tres categorías para clasificar conceptos? Veamos el siguiente ejemplo:

Superordinado	Animal	Fruta	Mueble
Base	Perro	Manzana	Silla
Subordinado	Boxer	Golden	Silla plegable

La teoría del nivel básico (6)



De acuerdo con Eleanor Rosch (1938), la mayor parte de nuestro conocimiento se organiza de forma más eficiente en el nivel básico, sobre todo por una cuestión de economía cognitiva, esto es: el esfuerzo mental que tenemos que usar cuando tenemos que asociar una categoría a un objeto dado es menor cuando tenemos un prototipo.

Así, el nivel básico opera como un mecanismo accesible que nos permite asociar un concepto a una entidad del mundo.

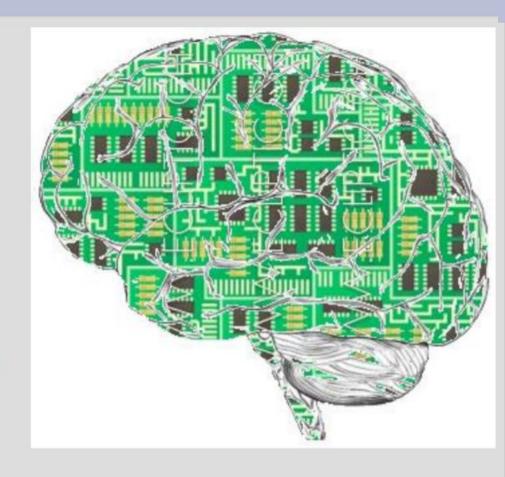


Eleanor Rosch (1938)

Construyendo nuevos conceptos (1)



Ahora bien, con base en lo que hemos visto, podemos suponer que nuestro cerebro almacena y clasifica conceptos usando la interacción existente entre estos tres niveles. Digamos entonces que la semántica cognitiva nos ofrece un modelado bastante claro sobre cómo se da este proceso de clasificación.



Construyendo nuevos conceptos (2)





Estrechamente relacionado con la categorización, existe dos procesos cognitivos relevantes que están involucrados en la generación y comprensión de conceptos: las llamadas metáfora y metonimia conceptuales.

En esta sesión, vamos a revisar el concepto de metáfora conceptual, y veremos cómo opera como un mecanismo que nos ayuda a crear nuevos conceptos.

La metáfora como recurso cognitivo (1)



Tradicionalmente, la metáfora es definida como una figura retórica que consiste en denominar, describir o calificar algo a través de su semejanza o analogía con otra cosa, y consta de tres elementos:

El **tenor** o **término real** es aquello de lo que en realidad se habla.

El **vehículo** o **término imaginario** es algo que se asemeja al término real.

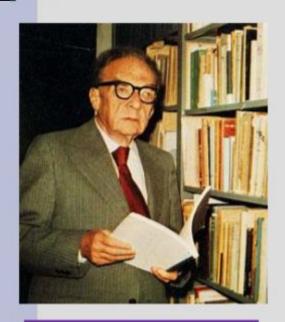
El **fundamento** es la semejanza entre el tenor y el vehículo.



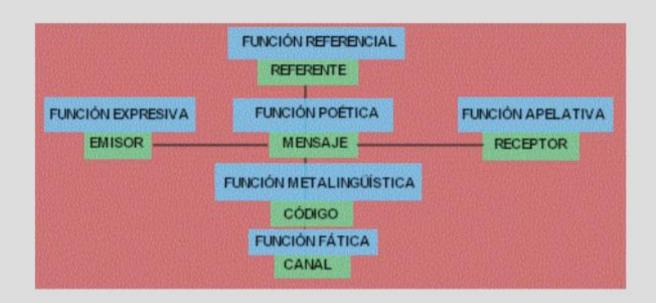
La metáfora como recurso cognitivo (2)



Sin embargo, esta visión de la metáfora fue reformulada en los años 60 con los trabajos de un lingüista ruso llamado **Roman Jakobson**, quien desarrolló un modelo de la información basado en funciones comunicativas. Entre estas funciones reconoció una llamada **función poética**, la cual permite hacer un uso figurado del lenguaje natural para crear un efecto específico en el interlocutor.



Roman Jakobson (1896-1982)



La metáfora como recurso cognitivo (3)



Jakobson logró reconocer a la metáfora como un mecanismo lingüístico capaz de generar varios efectos en el lenguaje, entre ellos:

- i. Implementar el uso de la rima como recurso comunicativo: See you later, Alligator / After a while, Crocodile .
- ii. Establecer analogías: Juan es un mateo para la lógica; Miguel es seco para el ajedrez.
- iii. Sintetizar conceptos elaborados en expresiones breves: **Toco madera** = "No quiero que me pase algo similar"; **estar en la edad del pavo** = "vivir los procesos de confusión y torpeza propios de la adolescencia"; **salió el sol** = "aunque sé que el Sol no gira alrededor de la Tierra, ocupo esta expresión para señalar la visibilidad de esta estrella en el marco del horizonte de este planeta".

La metáfora como recurso cognitivo (4)



Los descubrimientos de Jakobson, y sobre todo su intento por tratar de ver a la metáfora más como un fenómeno lingüístico que como un recurso literario abrieron nuevos problemas de investigación, particularmente en áreas como la lexicografía, la dialectología, la antropología lingüística, la semántica y la teoría literaria.

Sin embargo, el estudio de la metáfora de Jakobson apenas vislumbraba parte de las aristas de un problema mayor: considerar a la metáfora como un mecanismo capaz de crear conceptos más elaborados, y que no necesariamente son codificados en expresiones como los refranes, los dichos o los chistes.

Veamos algunos casos en la siguiente lámina.

La metáfora como recurso cognitivo (5)



Supongamos al narrar un partido entre el Barcelona y el Real Madrid, el comentarista del mismo tiene las siguientes opciones para señalar que el primer equipo le ganó al segundo:



- El Barcelona le ganó al Real Madrid por 3 goles a 1.
- El Barcelona doblegó a su rival, el Real Madrid, 3 a 1.
 - Messi liquidó a Ronaldo y sus huestes 3 goles a 1.
- 4. Messi fue un auténtico general que comandó las fuerzas del Barcelona que arrasó con las pocas defensas que le quedaban al Madrid, logrando así la victoria en campo enemigo con un fulminante 3 a 0.

La metáfora como recurso cognitivo (6)



Sin entrar en mayores detalles, digamos que el comentarista, en aras de darle un mayo peso dramático a su narración, puede comparar el desarrollo del juego con la representación de una batalla.

Esto nos queda claro, por supuesto. En todo caso, lo que interesa saber es cómo podemos entender esta asociación, e identificar los rasgos de similitud entre ambos tipos de eventos.









Gracias por su atención

Blog del curso:

http://cesaraguilar.weebly.com/clase-del-jueves-20032014.html